



Buen Idioma

23 ENERO 2022

Año II | Núm. 8

Publicación trimestral en
defensa de la lengua

Síguenos en
@Buen_Idioma:



En silencio ha tenido que ser...



LA COLUMNA EDITORIAL

Al Héroe Nacional de Cuba, en ocasión del 169.º aniversario de su natalicio, dedicamos la octava edición de la revista *Buen Idioma*. Puesto que el Apóstol, como aseveró el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro, es «la idea del bien que él describió», les proponemos en las páginas siguientes un acercamiento al Martí preocupado por el buen uso del español, que no se puede desligar del Martí poeta, maestro, revolucionario, patriota y hombre de su tiempo. Un análisis en torno a sus magistrales piezas oratorias y a sus escritos sobre el correcto empleo de la lengua tendrán un espacio en los próximos trabajos. No faltarán los memes ni la poesía que, como expresó el hombre de *La Edad de Oro*, es «tan necesaria a los pueblos, como la industria misma». Sirvan estos artículos como pretexto para seguir desentrañando, al decir de Lezama Lima, «ese misterio que nos acompaña».

CRISTIAN MARTÍNEZ GONZÁLEZ,
el director

COLABORADORES

Malcolm Eupierre Oquendo
Raúl Escalona Abella
José Fernández Díaz
Lil María Pichs Hernández
Daniel Rodríguez
Karla Rodríguez Albert
Lyanet Toro Navarro

CORRECCIÓN

José Fernández Díaz

Foto de portada y contraportada:
ISDI (Robiert Luque y Fabián García)

Edición Núm. 8
(enero, febrero, marzo/2022)

Síguenos también en nuestro blog:
www.blogbuenidioma.blogspot.com



04

CRONISTA DEL ESPAÑOL

Sobre las alas del quetzal

05

EN DEFENSA DE LA LENGUA

A los niños que leen a Martí

06

EL OTEADOR DE LA HISTORIA

Martí y el don de la oratoria

08

IDIOMA.COM

Centro de Estudios Martianos

09

HÁBLESE SIN MANCHAS

Martí, un defensor del idioma

12

ENTORNO DIGITAL

Martí, más vivo

14

LUPA MARTIANA

Bello en Martí: el canto de la americanidad

18

ROSTROS DEL IDIOMA

La palabra martiana de Toledo Sande

19

LIBROS PARA CULTIVARSE

«Más que lenguaje»

20

FORTUNA DEL POETA

«Canto a Martí»

22

LA LETRA CON RISA

El profesor don Pardino

Sobre las alas del quetzal

POR DANIEL RODRÍGUEZ



CRONISTA DEL ESPAÑOL

En la Escuela Normal de Guatemala en la que trabajaba Martí como profesor se impartían reuniones lírico-literarias como medio de educación para los estudiantes del colegio. Según cuenta el maestro y patriota cubano, José María Izaguirre, en aquel entonces, director del colegio, «en una de esas noches tocó hablar a los elocuentes oradores guatemaltecos Martín Barrundia y Lorenzo Montúfar, ambos secretarios de despacho del gobierno de Barrios, y el último notable historiador. Sus discursos fueron muy aplaudidos».

Las palabras de Montúfar trataron sobre «la inteligencia de los animales, y con abundante copia de hechos históricos y de razonamientos» intentó demostrar la veracidad de sus ideas. Es entonces cuando Martí, luego de escuchar ambos discursos, le pide permiso al director Izaguirre para tomar la palabra:

Confieso que se lo concedí con temor, pues aunque yo le reconocía como un joven ilustrado, discreto y de palabra fácil, igno-

raba los puntos que calzaba en materia de oratoria.

Pero el temor del director se esfumó en un santiamén, pues las primeras palabras del joven cubano fueron muy bien recibidas y al terminar su intervención fue aplaudido muy diferente al resto de los oradores anteriores, con una verdadera pasión y admiración por parte de los presentes.

El discurso de Martí versó sobre la literatura y su relación con la política, este era un tema muy delicado para tratar delante de miembros del gobierno de Barrios, pero el joven maestro lo supo abordar con suma delicadeza y belleza, por lo que ambos secretarios se quedaron maravillados con la capacidad de Martí.

El nombre del joven cubano recorría todo el país sobre las alas del quetzal, era sorprendente la capacidad intelectual, ética y moral del chico de apenas veintitrés años, pues, como él mismo sentenció muchos años después, «el único autógrafa digno de un hombre, es el que deja escrito con sus obras».



EN DEFENSA DE LA LENGUA

A los niños que leen a Martí

POR KARLA RODRÍGUEZ ALBERT,
estudiante de Periodismo. Universidad de La Habana

Para eso se publica *La Edad de Oro*: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy [...]. Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros».

Las palabras de bienvenida de *La Edad de Oro*, revista mensual de recreo e instrucción publicada en Nueva York, entre julio y octubre de 1889, constituyen la antecámara idónea de un periódico que desvela la sagacidad y agudeza del pensamiento de José Martí y su visión de futuro, para encumbrarlo como un verdadero paradigma de la historia.

La invitación introductoria descubre al Apóstol haciendo el papel de padre en la orientación por el buen camino a todos sus hijos americanos, con un inicio repleto de recomendaciones hacia lo que, desde su punto de vista, se enmarca como la edad adecuada para cultivar, formar valores y normas de conduc-

ta y de buen vivir en la personalidad del niño.

Precisamente, son la versatilidad y el gran dominio literario de Martí como escritor los elementos que permiten motivar a los niños con lecturas interesantes y frescas, que se ajustan perfectamente a las necesidades de estos lectores. Bien lo dice el autor:

Todo lo que quieran saber les vamos a decir, y de modo que lo entiendan bien, con palabras claras y con láminas finas. Les vamos a decir cómo está hecho el mundo: les vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora.

Así, palabra tras palabra, Martí adentra al niño en una burbuja de realidades maqui-llada con la mayor sutileza e imaginación. No se estanca solo en el decir; cuando promete, cumple, y de manera magistral, escribe desde el niño que lleva dentro, para los niños de Cuba y América. Su gran capacidad de abstracción y, sobre todo, la difícil tarea de ponerse en el

lugar de un niño la resuelve con *La Edad de Oro*.

Aunque cabe destacar que, con intención premeditada, José Martí dirige su obra a todas las generaciones, *La Edad de Oro* es, sin duda, un libro que cautiva en cualquier momento de la vida, porque la perennidad de sus líneas está dada por la inmensa vigencia que tienen.

Martí plasmó su proyecto cultural y revolucionario, habló a los niños y les transmitió las ideas para garantizar el porvenir. *La Edad de Oro* está escrita para hombres de futuro.

No podría existir manera más simple de liberar al ser humano que dotándolo de conocimiento. Mostrarle una nueva cosmovisión del mundo o, más bien, la adecuada. Eso justamente pretende José Martí con su obra, como todo visionario adelantado a su época.

EL OTEADOR DE LA HISTORIA

Martí y el don de la oratoria

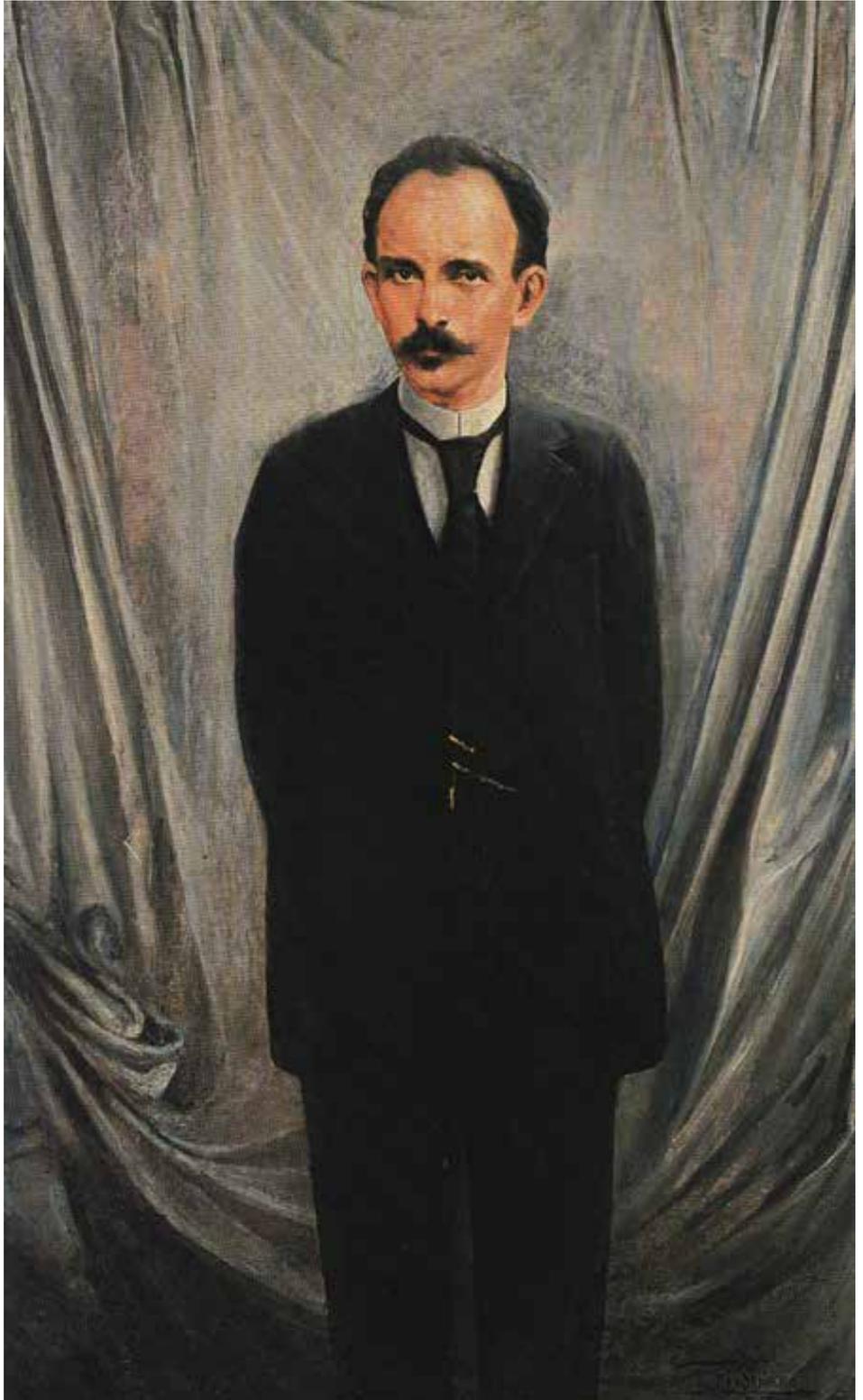
POR MALCOLM EUPIERRE OQUENDO,
estudiante de Telecomunicaciones. UCLV



Subir a una tribuna, hablar a desconocidos, cautivarlos, hacer vibrar todo el escenario y elevar las almas oyentes al cielo es, sin duda, un arte. Martí tenía ese don artístico. Fue un maestro de la palabra fácil, del tono melódico, del ademán enérgico.

Cuenta Fermín Valdés Domínguez que el Apóstol pronunció su primer discurso el 4 de marzo de 1870. Esta excelente alocución lo condenaría a seis años de trabajo forzado en las canteras de San Lázaro:

[...] al carearnos, Martí no me dejó hablar, y —con energía— lo hizo él para demostrar que era suya toda la culpa, y formuló duros ataques contra España, proclamando en párrafos correctos y elocuentes nuestros derechos a la independencia. Asombró por su audacia y dominó con el hechizo de su palabra a aquel tribunal de militares san-



guinarios y nada peritos en la aplicación de las leyes. Fue aquel su primer discurso y la prueba más hermosa del afecto que yo le debía hacía ya mucho tiempo.

Desde entonces, el más universal de los cubanos se apoderó de cada tribuna que encontró a su paso y de cada público que, embelesado, lo escuchó; ya sea en España, Cuba, México, Estados Unidos, Guatemala o Venezuela, no escapó nunca de su palabra escenario alguno en los que deleitó a los presentes y proclamó sus ideales independentistas.

Un mapa de su amada Isla, que colgaba a su espalda, cayó sobre su cabeza en la casa del patriota Carlos Sauvalle, en Madrid, cuando finalizó una enérgica intervención para homenajear el cuarto aniversario del 10 de octubre, mientras todos los patriotas presentes aplaudían entusiasmados al joven tribuno.

En su voz, «una voz de barítono atenorado, una linda voz, cálida y emotiva, que parecía salir del corazón, sin pasar por los labios, y así, entrar en nuestra alma, por un milagro del sentimiento», como la describiera el poeta y pe-



riodista mexicano Luis Urbina, puso el Apóstol toda su calidad literaria y contó así con una herramienta imprescindible para lograr la unidad de los cubanos en torno a un único proyecto independentista.

Todavía son memorables aquellos discursos que pronunció en Tampa los días 26 y 27 de noviembre de 1891: *Con todos, y para el bien de todos* y *Los pinos nuevos*. El primero es una de las piezas martianas más consultadas, pues ahí sentó las bases de la futura República, esa nación unida y justa que debía nacer del logro de la independencia; un discurso brioso y bello que culminó con aplausos y vítores ensordecedores de la emigración cubana de la ciudad.

Pero no se detiene allí el líder cubano y, en menos de 24 horas, vuelve a dirigirse, en el mismo sitio, el Liceo Cubano de Tampa, a la emigración patriótica. Con este discurso, homenajea a los estudiantes de Medicina vilmente asesinados en 1871 y exhorta a continuar la lucha con el compromiso de las nuevas generaciones. Su final es recibido nuevamente con entusiasmo por parte de los tabaqueros y obreros de la ciudad, quienes vieron levantarse desde la tribuna al apóstol de la independencia.

Martí se convertía, con su oratoria, en el adalid de la Revolución, pues como él mismo expresó, «solo va al alma, lo que nace del alma».



IDIOMA.COM

¿Cómo leer a Martí hoy?

POR LYANET TORO NAVARRO,
estudiante del Instituto Superior de Diseño. La Habana



INICIO ¿QUIÉNES SOMOS? EDITORIAL BIBLIOTECA LIBRERÍA GALERÍA PREGUNTAS FRECUENTES



Descarga nuestras aplicaciones martianas
Conoce + acerca de nuestros servicios

Obras Completas
Cuadernos Martianos
forismos
SMS al 8100

Para comprender a nuestro Héroe Nacional es necesario abordar aspectos de su pensamiento, vida y obra. En este sentido, el Centro de Estudios Marianos (CEM) tiene la importante labor de dar a conocer el estudio del ideario del Apóstol y profundizar en su legado literario.

Una valiosa innovación de este centro en los tiempos actuales lo constituye el portal José Martí. En este sitio web, creado en 2007, se pueden encontrar textos originales e imágenes del Apóstol presentados a través de diversas secciones, así como estudios recientes realizados por investigadores cubanos y de otras partes del mundo.

El portal está dividido por varios apartados que nos dan una mirada a los dife-

rentes servicios que brinda el CEM, entre ellos se encuentra la editorial, con más de mil títulos publicados entre sus ocho colecciones, donde cabe destacar el *Anuario del Centro de Estudios Marianos* y la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí; la biblioteca, encargada de indagar sobre el quehacer martiano y de la conservación de los valores patrimoniales con que cuenta; y la librería, responsable de la producción y comercialización de libros, folletos y multimedias.

Asimismo, ofrece una galería, en la que podremos encontrar pinturas, facsímiles y fotos de Martí, al igual que posee un apartado con interesantes preguntas y sus respectivas respuestas. El sitio pone también a disposición de los usuarios,

una biblioteca digital con gran parte de las obras del Maestro, así como diferentes enlaces para el acceso a aplicaciones y servicio de audio (pódcast) de contenido martiano.

Es evidente decir que este sitio web, gracias al poder de la tecnología, nos abre una puerta a un sinfín de posibilidades, pues no solo nos brinda información de los servicios que ofrece el centro, sino también nos permite acceder a toda clase de contenido digital con la finalidad de perfeccionar el estudio de la obra de José Martí, a la vez que nos exhorta a su lectura y a mantenernos actualizados sobre el acontecer martiano nacional e internacional.

HÁBLESE SIN MANCHAS

José Martí, defensor del idioma

POR JOSÉ FERNÁNDEZ DÍAZ,

profesor del Centro Univ. Municipal, de Guanajay, Artemisa

Los siguientes fragmentos de textos fueron extraídos de una sencilla, pero importante compilación, que hiciera Marlen A. Domínguez Hernández, para su

libro *José Martí: ideario lingüístico*, Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 1990, entre los que se destacan: *El carácter de la Revista Venezolana*, publicado el 15 de julio de 1881,

en Caracas; apuntes escritos en Nueva York, entre los años 1881 y 1895, y fragmentos inconclusos, de sus últimos diez años de vida.

- **De *El carácter de la Revista Venezolana*:**

[...] el escritor ha de pintar, como el pintor. No hay razón para que el uno use de diversos colores, y no el otro. Con las zonas se cambia de atmósfera y con los asuntos de lenguaje. Que la sencillez sea condición recomendable, no quiere decir que se excluya del traje un lindo adorno. De arcaico se tachará unas veces, de las raras en que escriba, al director de la Revista Venezolana; y se le tachará en otras de neologismo; usará de lo antiguo cuando sea bueno, y creará lo nuevo cuando sea necesario: no hay por qué invalidar vocablos útiles, ni por qué dejar en la faena de dar palabras nuevas a ideas nuevas.



Obsérvese cómo Martí enfatiza en el empleo del color, y para ello compara al escritor con un pintor —idea que aparece en otros trabajos—, pero todo en correspondencia con el contexto.

Aclara, además, que la sencillez es una cualidad importante al escribir, que no está reñida con el empleo de una hermosa palabra o expresión, capaz de realzar lo que se dice o se escribe. Por último, es un fiel defensor de la utilización de arcaísmos y neologismos, siempre y cuando

tuviesen valor, utilidad, y apoyaran las ideas de los mensajes que se quieren transmitir, de lo que Martí fue un digno paradigma.

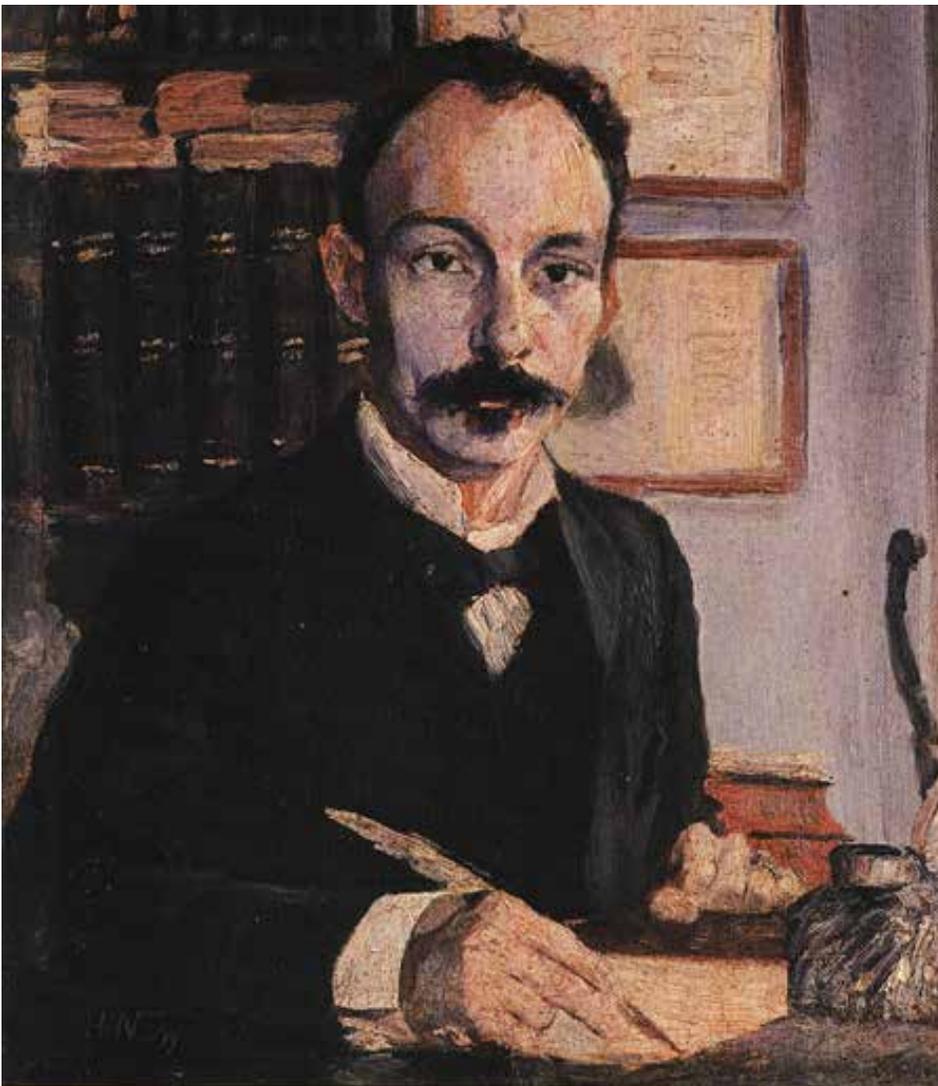
• **Del diario argentino La Opinión Nacional, 12 de enero de 1882**

«La escena fue tocante». ¡Con qué espanto leerán los que amen nuestra poderosa y rica lengua, esa frasecilla espuria y menguada, que comienza a deslizarse en algunos periódicos de Buenos Aires! Tanto

vale hablar y escribir de ese modo como hablar la jerga horrenda de los catalanes de Marsella. Ese tocante es, por supuesto, traducción de frappant francés: solo que frappant en francés, tiene más acepciones que la mera de tocar, con que se la traduce al castellano. ¿Pues no se puede decir correcta y galanamente: «la escena fue conmovedora»? [...].

• **De la carta a María Mantilla, Cabo Haitiano, 9 de abril de 1895**

La traducción ha de ser natural, para que parezca como si el libro hubiese sido escrito en la lengua a que lo traduces, que en eso se conocen las buenas traducciones. En francés hay muchas palabras que no son necesarias en español. Se dice, —tú sabes— il est, cuando no hay él ninguno, sino para acompañar a est, porque en francés el verbo no va solo; y en español, la repetición de esas palabras ni es necesaria ni es graciosa. Es bueno que al mismo tiempo que traduzcas, —aunque no por supuesto a la misma hora—, leas un libro en castellano útil y sencillo [...]



ILUMINA Y MATA

Yo quise escribir así en La Edad de Oro; para que los niños me entendiesen, y el lenguaje tuviera sentido y música. Tal vez debas leer, mientras estés traduciendo, La Edad de Oro [...].

Los dos fragmentos anteriores, extraídos, el primero, de un diario de mucha circulación, *La Opinión Nacional*, y el último, de una de las bellísimas cartas a su pequeña María, se relacionan por la preocupación que tuvo Martí al traducir, y la necesidad de que todos los que emprendieran este acto creativo no lo vieran como una simple traslación mecánica de un lengua hacia la otra, situación que ha constatado en la práctica, por el desconocimiento que pudieran tener los llamados *traductores* de otras lenguas, en este caso del fran-

cés que, aun teniendo muchos elementos en común con el español, también presenta diferencias en su vocabulario, gramática...

Y le insiste a María en la utilidad de las palabras y en la sencillez de lo que traduzca, por eso le recomienda la lectura de *La Edad de Oro*, en que, como traductor de no pocos textos que aparecen en la revista, quiso que las palabras tuvieran «sentido y música».

• Del «Fragmento 285». Capítulo XVII

Cuando los españoles se apoderaron de México, se dividía la ciudad en 2 grandes calles o barrios: el uno se llamaba Tlatelutco —que quiere decir isleta— y el otro México, que en la misma lengua significa manantial o fuente; y como el palacio del monarca se

hallaba situado en este último barrio, tomó su nombre toda la capital.

Pero el nombre primitivo de la ciudad era Tenochtitlán, voz compuesta del que dan al fruto del nopal, que los españoles llaman higo de palo, higo de tuna, o higo chumbo, y los indios nuchtli; y de Tetl, cuya acepción es piedra o roca.

La preocupación por el conocimiento del origen de las palabras llevó a Martí a preguntar, escuchar, anotar, en cualquier tipo de papel, y a leer mucho sobre el tema. Según los especialistas, el anterior fragmento es copia de algún libro que sació en parte su curiosidad por el origen del nombre de un país hermano de nuestra América.

ENTORNO DIGITAL

Martí, más vivo

IMAGEN: NÉSTOR LOMINCHAR

POR C. M. G.

En la red de redes podemos hallar diversas informaciones: algunas banales; otras sorprendentes y útiles, como esta imagen creada por Néstor Lominchar, un verdadero amante de la vida y obra del Apóstol. El siguiente texto acompañó la publicación que, en Facebook, nos regalaba una foto, sin duda, de altos quilates:

Para todos los cubanos que amamos a este ser. Mi mejor aproximación actual a una de sus imágenes. Yo no paro hasta verle los poros. Ahora pueden mirarle a sus ojos y hablarle a su alma. Pueden usar la imagen libremente mientras no se las den de creadores de ella. Esto es por amor porque amor con amor se paga.

Esta imagen es una de las representaciones más realistas que se han hecho a partir de un retrato de Martí. Por la prolijidad con que Lominchar esbozó cada detalle del rostro del Apóstol y por satisfacer esas ansias siempre in-

satisfechas de conocer más a nuestro Héroe Nacional, podemos afirmar que estamos ante una obra a la altura de un cubano universal como Martí.





CLAVES BUEN IDIOMA

José Martí, claves de redacción

Sobre José Martí ofrecemos las siguientes claves para una mejor redacción de las informaciones relacionadas con el Héroe Nacional de Cuba, a fin de aclarar las dudas más comunes sobre el uso adecuado de las mayúsculas.

1) Aposiciones explicativas, en minúscula

La *Ortografía de la lengua española (OLE)* puntualiza que «las aposiciones explicativas de carácter descriptivo que acompañan recurrentemente a determinados nombres deben escribirse con minúscula, incluso cuando sustituyen al nombre propio. Así, expresiones como *el más universal de los cubanos, el héroe de la independencia de Cuba y el apóstol de la independencia* se escriben con minúscula.

2) Apóstol, Maestro, Pepe, Héroe Nacional..., con mayúscula inicial

Los apodos, alias, seudónimos y expresiones antonomásticas deben escribirse siempre con mayúscula inicial —no así el artículo que en muchas ocasiones las encabeza— acompañen o no al nombre propio al cual califican o sustituyen. Conviene recordar que no hay razones para que, en principio, *apóstol* (el artículo que lo acompaña va en minúscula) se escriba con mayúscula salvo que, por antonomasia, se diga *el Apóstol*, en referencia a José Martí, puesto que el uso de la mayúscula es adecuado —aunque no preferible— siempre que la antonomasia contextual sea inequívoca.

3) Obras de creación, escritura adecuada

Los títulos de las obras de creación deben escribirse en cursiva o, si no se dispone de este tipo de letras, entre comillas: *Nuestra América, Los pinos nuevos, Ismaelillo...* No es adecuado el empleo de la mayúscula en el determinante *nuestra* cuando no forma parte del título de esta obra, como en el caso siguiente: «Haremos un llamado a los pueblos de nuestra América». Asimismo, es válido recordar que solo llevará mayúscula inicial la primera palabra o alguna que así lo requiera.

Pese a que la conocemos hoy en formato de libro, *La Edad de Oro*, en rigor, fue una «publicación mensual de recreo e instrucción», como mismo la calificó Martí. La *Ortografía de la lengua española* determina que se resaltará en cursiva el título de las publicaciones periódicas y que cada palabra representativa (sustantivos y adjetivos) que forma parte de él debe escribirse con inicial mayúscula.

LUPA MARTIANA

Bello en Martí: el canto de la americanidad

POR RAÚL ESCALONA ABELLA,

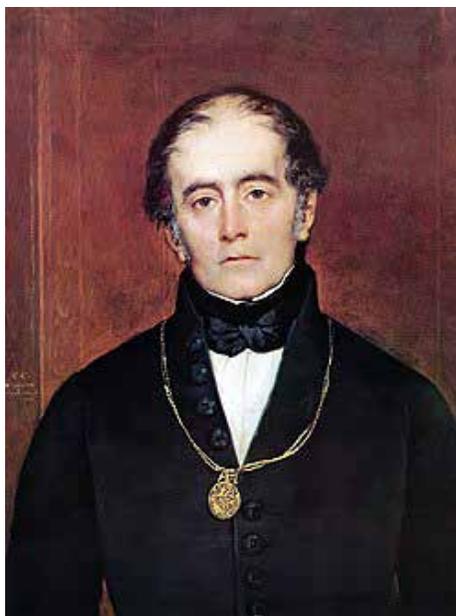
periodista y profesor de la Fac. de Com. Univ. de La Habana



Con motivo del centenario de Andrés Bello, el propietario de *La Opinión Nacional* reunió en un libro un homenaje colectivo que diversos escritores del mundo hispánico dedicaban al memorable sabio del idioma. Con motivo de este libro, publica Martí en el mencionado diario una crónica que reseña los textos y deja caer pequeñas percepciones sobre el homenajeado.

De Bello dijo: «[...] aquel que fue en su tiempo el más erudito hablista y el más profundo pensador de la tierra en que se hablaba lengua castellana. El recogimiento que manifiesta José Martí con este sabio se trasluce del reconocimiento y justicia que observa en las palabras del libro. Pero ¿en qué radica para Martí la grandeza del estudioso venezolano?, ¿en qué coloca el énfasis de su trascendencia? Al final del texto lo revela:

[...] no menor homenaje tenía derecho el que puso la razón a la par de la imaginación, y a ambas mantuvo



en desusada altura; el que dio canto a la naturaleza de América, y leyes a sus hijos; el que halló en el viejo hogar de la colonia una lira de alambres resonantes, colgada de azucenas de los valles, y de candidas ofrendas de pastores.

Ser el gran sabio de la lengua española, y serlo desde América, es lo que hace a Bello un verdadero monumento de adoración para Martí. El dar «canto a la naturaleza de América» es el centro de su interés. A la altura de este año de 1882, cuando recientemente había publicado su *Revista*

Venezolana, al declarar en su primer número la necesidad de hacer una obra americana que desborde el mundo cultural hispánico, Andrés Bello es para Martí el pasado de ese sentimiento que lo conduce hacia un modernismo futuro.

El canto de la americanidad es su inquietud continua, y busca en Bello las capacidades de ese canto dada en los estudios y el uso del idioma mismo. En la capacidad del ser americano de expresarse en otros sentidos, existir de nuevas formas que rebasen el ser impuesto por la condición colonial y los siglos de expoliación terribles. Aunque con una mirada romántica del conflicto, parece entender Martí que la emancipación cultural del continente no solo transcurre por abandonar las palabras tal y como se entienden en su contexto metropolitano originario, sino también hacerlas existir en un mundo que va surgiendo a medida que se le nombra de forma totalmente diferente. El canto americano es la emancipación del colonialismo.

SE HABLA ESPAÑOL

«Yo no digo 'meeting'»

POR DOMADOR DE PALABRAS



Martí fue, sin duda, un defensor de lo nuestro, de lo americano, del idioma español, esa raíz que une en el mundo a casi 600 millones de personas, según el informe de 2021 *El español: una lengua viva*, del Instituto Cervantes.

Como muestra de su defensa por el empleo de palabras españolas, el 23 de marzo de 1893 le escribió una carta a Juan Fraga, uno de los hombres en los que se apoyó para organizar a la emigración, unirla y recaudar fondos destinados para la guerra:

Recibo su puntual aviso, salgo de Nueva York y volveré el lunes temprano, a fin de estar sin falta en la junta; yo nunca digo meeting, que es lo mismo que junta o reunión en castellano, y no vaya a tomar esto de regaño, sino de cariño, por el placer de serle sincero hasta en las pequeñeces que me caen bajo la pluma; el cual placer me lo doy yo con pocos.

El Apóstol dejaba así con la lucidez meridiana que lo caracterizaba su postura ante el empleo de los extranjerismos, pues estaba consciente de que existen «voces foráneas que sin mucho rebuscar pueden decirse en castellano puro».

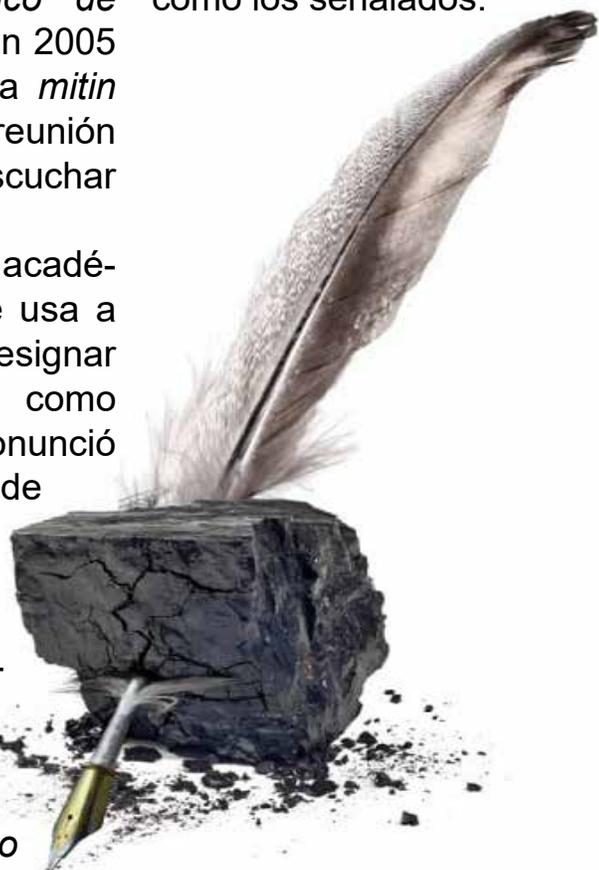
Así sucede con el anglicismo *meeting* que, en principio, sería innecesario si contamos con palabras como *encuentro*, por ejemplo. Sin embargo, en el *Diccionario panhispánico de dudas*, se propuso en 2005 la adaptación gráfica *mitin* con el sentido de 'reunión de personas para escuchar discursos políticos'.

Según esta obra académica, en España se usa a veces *mitin* para designar el propio discurso, como se observa en «Pronunció un mitin ante cerca de 3000 personas».

Por otra parte, la pronunciación llana [mítin] es hoy mayoritaria en todo el ámbito hispánico;— si bien, como consta en el *Diccionario*

de la lengua española, en Argentina, Chile, Nicaragua y Paraguay se emplea *mitín* (pronunciada [mitín]) para aludir a la 'reunión donde el público escucha los discursos de algún personaje de relevancia política y social'.

Conviene recordar, por último, que el plural de *mitin* es *mítines* y se desaconseja su empleo como mero sustituto de 'reunión, encuentro, concentración', para el que existen términos españoles como los señalados.



De «buniato»



POR C. M. G.

a «boniato»

Escribió Martí en el artículo «Los hombres de la guerra», publicado en *Patria* el 23 de abril de 1892, que «Uno contó de Ignacio Agramonte, cuando le regalaron un **buniato**, que no alcanzaba para todos, y se lo dio a su caballo».

¿Acaso se equivocó el Apóstol al decir *buniato*, en lugar de *boniato*, para referirse a la 'batata, especialmente la variedad cuyo tubérculo tiene la carne blanca'?

A propósito de esta interrogante, ¿sabías que la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española (DLE)* documenta aún el término *buniato* con el sentido de 'boniato'? Sí, así es; sin embargo, si te quedas con esta idea y no te fijas en que dicho vocablo tiene hoy la marca de «poco usado», probablemente estés empleando una palabra cuyo uso es muy escaso a partir de 1900 y, por tanto, aunque esté en el diccionario, se aconseja evitarla en el español actual.

¿Entonces por qué el *Diccionario académico* documenta una palabra que no es recomendable emplear en el siglo XXI? Con esto se trata de cumplir una de las misiones del superconsultado mataburros: acoger también en sus páginas palabras procedentes de textos antiguos con el objetivo de que, si leemos una obra del siglo XIX, como esta en la que Martí empleó la palabra *buniato*, podamos entender por qué lo hizo y si en su época era o no adecuado su uso.

Ya lo anotó el poeta latino Horacio en su *Arte poética*:

Como el bosque muda de follaje al declinar del año y caen las hojas más viejas, de la misma manera parece la generación antigua de palabras y, al modo de los jóvenes, florecen y tienen brío las nacidas hace poco [...]. Rebrotarán muchas palabras que ya habían caído y caerán las que ahora están de moda, si así lo quiere el uso, en cuyo poder residen el arbitrio, la

autoridad y la norma de la lengua.

Así, *buniato* pertenecería, desde luego, a la generación antigua de palabras que les cedió su lugar a otras. ¿Desde qué año el *Diccionario* recoge esta grafía? De acuerdo con el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, se documenta desde 1846 en el *Nuevo diccionario de la lengua española*, de Vicente Salvá. En aquella edición se especificaba que era un cubanismo empleado con el sentido de 'batata por la planta y por su bulbo'.

No fue hasta el año 1869 cuando se incorporó a la undécima edición del *Diccionario de la lengua castellana*, de la Real Academia Española (RAE). Allí se definía como una 'planta de raíz bulbosa azucarada, parecida a la batata'. Quince años después, en la duodécima edición, se le incorporó su etimología: «de bunio», esto es, 'nabo que se deja para simiente y que crece y se endurece mucho'.

Entrado el siglo XX, en una nueva entrega de esta obra lexicográfica por excelencia, se amplió el significado de *buniato*. Esta vez se precisaba que era una 'planta de la familia

de las convolvuláceas, de tallos rastreros y ramosos, hojas alternas lobuladas, flores en campanilla y raíces tuberculosas de fécula azucarada'.

Por otra parte, el *Diccionario histórico de la lengua española* (1936), de la RAE, recogía un ejemplo de uso en un texto relacionado con la agricultura, publicado en 1866:

El buniato o muniato, más basto y redondeado..., y el camote, variedades todas de la batata, se cultivan en climas de igual, o más bien de mayor, grado de calor.

Según la RAE, este tubérculo comestible, de color pardo por fuera y amarillento o blanco por dentro, es un nombre de origen antillano, que influyó en la creación de la palabra *patata*, cruce de *papa* y *batata*.

De acuerdo con el *DLE*, además de *boniato* se em-

plea *moniato*. Además, en América Central, Filipinas, México y Perú, lo denominan *camote*, del náhuatl *camotli*. En cambio, en Venezuela lo llaman *chaco*, tal y como se atestigua en el *Diccionario de americanismos*, de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Por primera vez, en 1956, ya en la decimotercera edición del *Diccionario de la lengua española*, la entrada de *buniato* remitía a la de *boniato*. Así se mantuvo durante el resto del siglo XX y los primeros años del XXI, cuando en 2014, en la vigesimotercera edición, se le agregó la marca de «poco usado» al vocablo *buniato*.

En relación con la forma *boniato*, empleada en el español actual de Cuba, su uso se documenta desde 1853 en el *Diccionario enciclopédico de la lengua española*, de Gaspar y Roig, hasta que dieciséis años después conquistó una entrada en el lexicón académico.

Así de fascinante es la vida de las palabras: nacen, reverdecen, quedan olvidadas en los anales de la historia o rebrotan en un santiamén.





ROSTROS DEL IDIOMA

La palabra martiana de Toledo Sande

POR LIL MARÍA PICHS HERNÁNDEZ

miembro del MJM y especialista de la Oficina del Programa Martiano

El 18 de agosto de 1950, en Velasco, Holguín, nace Luis Toledo Sande. Licenciado en Estudios Cubanos, este prestigioso escritor es más que un doctor en Ciencias Filológicas por la Universidad de La Habana, más que un profesor titular del Instituto Superior Pedagógico En-

rique José Varona, es más que un investigador, ensayista o periodista. Su pasión por la enseñanza, por la divulgación de la historia y la cultura cubanas, su devoción por la obra, el ejemplo y la ética de José Martí y, sobre todo, su compromiso para con las más jóvenes generaciones lo convierten en un paradig-

ma de revolucionario, intelectual y maestro; lo convierten en un martiano de corazón, de hecho y de derecho y en un amigo entrañable del Movimiento Juvenil Martiano (MJM).

Con años de experiencia como redactor-editor en la Editorial Arte y Literatura y en la revista *Bohemia*, así como profesor universitario, director del Centro de Estudios Martianos, subdirector de la revista *Casa de las Américas*, consejero cultural de la Embajada de Cuba en España y asesor del Ministerio de Educación, este hombre extraordinario ha estado influyendo durante décadas en las formas en que actualmente podemos acercarnos a José Martí.

No solo ha impartido cursos, seminarios y conferencias en gran cantidad de países de América Latina, Europa y otras regiones, no solo ha participado en el diseño de planes de enseñanza en Cuba a propósito de la presencia del legado de José Martí en ellos, sino que ha sido un maestro de ge-



neraciones, además de un generador, asesor e invitado frecuente de diversos programas radiales y televisivos, jurado de disímiles premios nacionales e internacionales, y un prolífico autor.

Textos suyos de diversos géneros pueden encontrarse en publicaciones seriadas y libros colectivos dentro y fuera del país. Sus prólogos han acompañado textos de José Martí, Miguel de Carrión, Jesús Castellanos, Carlos Loveira, Jorge Mañach y muchos otros. Su sensibilidad y ojo crítico dieron a la luz compilaciones esenciales como el primero de los dos tomos de *Valoración múltiple de José Martí* (2007).

Hoy la Distinción Por la Cultura Nacional, el Premio de la Crítica de Ciencias Sociales y la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez (2021) encuentran en sus manos un merecido lugar, sin que por esto el profe Toledo deje de sentir la responsabilidad de seguir trabajando y contribuyendo con su sapiencia a la formación de nuestras generaciones. Todo lo contrario.

Resulta muy significativo que su constancia y agudo sentido de la crítica, siempre constructiva y creadora, lo hayan convertido en un excelente bloguero.

Libros para cultivarse



MÁS QUE LENGUAJE

LUIS TOLEDO SANDE



Toledo Sande sorprende siempre por su dedicación al cuidado del lenguaje. *Cesto de llamas. Biografía de José Martí* (1998) es una de sus obras más referenciadas e icónicas y, en gran medida, debe su peculiar belleza a que su autor considera al idioma como reflejo de la idea y del sentimiento.

Tanto es así que los miniensayos que integran su libro *Más que lenguaje* (2008, Editorial Félix Varela) aborda a decir de Sande, «la relación pensamiento/lenguaje, vista centralmente con perspectiva latinoamericana».

Estos textos son el fruto de una investigación profunda, coherente y comprometida, elementos que lo reafirman como un referente, por ejemplo, en la batalla que hoy desarrollan los jóvenes martianos en las redes sociales.

Fortuna del poeta

«Canto a Martí»

El aire es de acero.
Viven los relámpagos. La caña palpita.
Veintiocho de enero...
Una ceiba crece, se vuelve infinita.
Arde San Antonio. Despierta Maisí.
Vienen los sinsontes...

Martí...!

Martí es la palabra que llega de todos los montes,
de todas las cruces calladas arriba de todos los muertos,
de todos los ríos,
de todos los páramos tristes, de todos los hombres abiertos,
de todos los rifles vacíos...

Martí!

Martí es la palabra precisa, la ola que acude del mar,
la verdad madura, la estrella de aquí,
el rezo a rezar,
el nombre que sale de la yerba pura
y va en las carretas
de músicas quietas
y va en el rocío de la noche entera, doblada y oscura.



Veintiocho de Enero!

Fecha del laurel!

Veintiocho de Enero:

Decirte es llenarse las manos con miel!

Bendita la cuna de José Martí.

Bendita la calle de Paula.

Bendita su lengua inocente, su sueño rubí.

Bendito el pupitre que tuvo en el aula:

Su primer caballo, su pluma de niño, su frente con frente,

La carta a la madre Leonor

Y el soneto aquel cuando adolescente...

¡Bendito sea el beso que estrenó su amor.

Hace falta un trueno, un múltiple grito, una diana aparte,

una catarata de ruidos violentos y de frenesí;

hace falta el fuego para saludarte,

hermano Martí.

Hace falta un verso, un débil suspiro, un silencio habido

como de

la muerte;

el pétalo suelto de un pobre alelí,

para comprenderte,

hermano Martí.

Carilda Oliver Labra



LA LETRA CONTRISA



En los programas informativos, los circunloquios son innecesarios y solo contribuyen a oscurecer el mensaje.



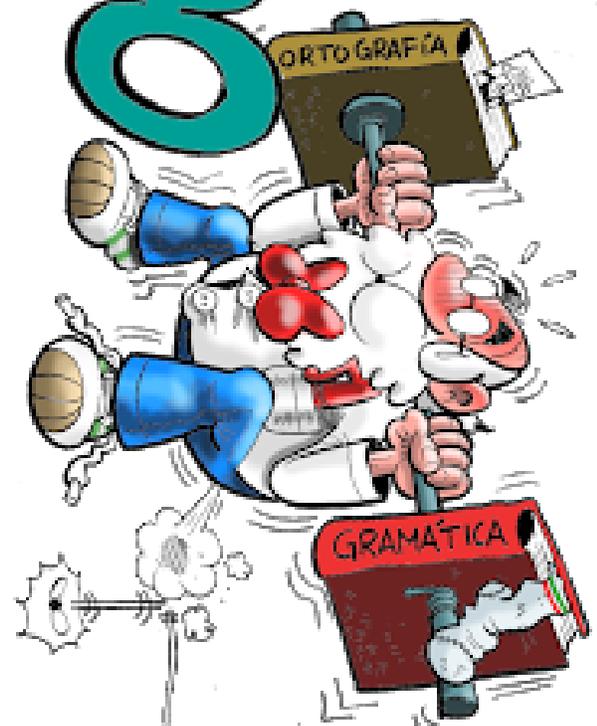


Quando "que" es conjunción, no lleva tilde aunque vaya entre exclamaciones o interrogaciones.



El Profesor don Pardino

Vínetas: © Profesor don Pardino



Cultivo una
Rosa Blanca,
En Julio
como en Enero
Para el amigo sincero
Que
me
da
su
mano
franca.

PARA
EL CRUEL
QUE ME ARRANCA
EL CORAZON CON QUE VIVO,
CARDO NI ORUGA CULTIVO

Cultivo la rosa blanca.

José Martí

